

los magueyes y á vender los hijos para jugar y aun á jugarse á sí mismos y volverse esclavos para despues ser sacrificados si con tiempo no se rescataban como atras queda dicho. Y el modo que de jugarse tenían era que acabadas de perder las preseas que llebaban como mantillas cuentezuelas plumas jugaba sobre su palabra diciendo que en su casa tenía ciertas preseas si con aquello se desquitaba bien y si no ibase el que ganaba con él á su casa y dábale las prendas ó preseas que sobre su palabra había jugado y si no las tenía ni hallaba en que hacerse pago daba con él en la carcel y de allí si la muger ó hijos no le rescataban salía por esclavo del acreedor dado por las leyes de la república para poder ser vendido por el precio que debía y no por mas porque acaso si se quisiese libertar ó hallase con que no diese mas de aquello en que fué condenado y el que mas daba por ellos lo perdía y lo mesmo era de todos los juegos. Esto ponía miedo y freno á muchos para escarmentar en cabeza agena y no jugasen lo que no tenían con codicia de desquitarse ó de ganar al contrario y estos como he dicho siempre era gente baja porque la gente ilustre y principal nunca les faltaba que jugar aunque mas jugaban por recreacion y alivio de sus continuas guerras y trabajos que no por interes.

Esto tienen bueno los ricos que si hoy pierden con lo que queda mañana ganan y no hace poco al caso para semejante ejercicio entrar con mucho caudal con lo cual hemos dado fin á lo que toca á este capítulo y al modo de hacer esclavos para representar dioses vivos los cuales eran de los domésticos de los pueblos y de los naturales de ellos criados y nacidos en ellos y hijos de vecinos que por delitos y desacatos robos juegos &c. venían á ser esclavos.

Tambien hemos dado fin á los juegos y gentilezas delicadezas que con pies manos y cuerpo esta gente hacia que osaré afirmar que nacion por nacion en el mundo no hay ni ha habido que mayores sutilezas y ligerezas se ejercitasen que estos que si las hubiera de relatar de cada una en particular se pudiera hacer un capítulo pero baste la meaja de lo dicho.

Hemos dado fin á lo que toca á las fiestas de sus dioses y á la celebracion de ellas y aunque brevemente hemos dicho la veneracion ritos y religion con que los honraban dando aviso á los Religiosos y Sacerdotes de todo lo que antiguamente se hacia para que esten sobre aviso en desterrar y estirpar cualquier genero de supersticion y idolatría que haya quedado ó noticia de ellos si ha quedado para lo cual proseguiré un calendario por donde ellos se regian y gobernaban y diferenciaban los tiempos conforme á la órden de él y plega á la bondad Divina que no se rijan hoy en dia por él que aunque no lo sé ni afirmo témolo.

COMIENZA EL CALENDARIO ANTIGUO

Por donde antiguamente se regian estas naciones indianas universalmente en su infidelidad así en sus fiestas y solemnidades como en todos los demas ejercicios que entre año tenían de sembrar y coger y en mirar los dias en que nacian los niños para conocer las venturas y sinos en que nacían. Pónese aquí para aviso de los Ministros y para honra y gloria de Ntro. Dios y aumento de la santa Fé católica y estirpacion de las ceremonias y ritos antiguos.

ACABOSE EL AÑO DE 1579.

AL CURIOSO LECTOR.

EPÍSTOLA.

Ninguna nacion ha habido en el mundo ni generacion aunque la torne-
mos desde nuestro primer padre Adan que no se hayan movido en todos
sus ejercicios por el interes y premio que esto sea así Adan y Eva movi-
dos por el reclamo y prometimiento de la serpiente de esperar ser como
dioses y saber del bien y mal se inclinaron á quebrantar los mandamien-
tos de Dios. Para sacar Dios á los hijos de Israel de Egypto primeros les
prometió la tierra de promision que manaba leche y miel. Los romanos
si algo hacian y se esforzaban era por la honra del mundo por los triun-
fos y recibimientos que les hacian. Finalmente todas las generaciones se
mueven al trabajo por el premio que le hace al labrador pasar los traba-
jos que pasa del sol agua y frio sino esperar el fruto de sus trabajos. Al
soldado que le da ánimo para entrar en la batalla sino esperar el despojo
de los enemigos &c.

A los sagrados apóstoles en pago de los trabajos que en compañía de
Cristo habían padecido y por su amor díjoles el mesmo Cristo por San Lu-
cas: vosotros sois los que habeis perseverado conmigo acompañándome en
mis trabajos yo os hago participantes de mi reino para que comais y be-
bais á mi mesa y goceis de él para siempre y mas haré que os haré jueces
de los doce tribus de Israel. Gran consuelo ponen estas divinas promesas
cristiano lector á los Ministros que con tantos trabajos y tan á costa de
sus consuelos y salud movidos por el premio que de la divina mano espe-
ran posponiendo la vida la honra las injurias y afrentas la soledad final-
mente privándose de todo consuelo humano se dedican y ofrecen á los
montes á los cerros y valles y á tratar con gente tan estraña y contraria
á nuestra opinion y política conversacion por servir á Dios cuyo premio

es infinito y á estas gentes indianas naciones para volvellas é instrullas en el camino de la verdad.

Gran consuelo recibe el labrador (como queda dicho) de coger el fruto de su trabajo no menos le recibe el ministro y siervo de Dios de ver el provecho que su doctrina hace ofreciéndolo á Dios con grandísima humildad cuya obra es la que se hace movidos por el celo y aprovechamiento y por el santo deseo que de la salvacion de estas naciones tienen deseando gozar del premio de sus trabajos que es solo Dios.

Por el contrario gran desconsuelo será á este espiritual labrador cuando vea el suelo y trabajo de muchos años perdido y dañado y helado con el hielo endemoniado de la infidelidad y ya que no sea todo sino á manchas harto mal és que una gente que con tanta facilidad tomó la fé con la misma facilidad la deje en ofreciéndose ocasion. O qué dolor ó qué tristeza ó que desconsuelo causa en los corazones aficionados á Dios: que pena que desabrimiento le debia causar á Sn. Pablo cuando harto de predicar y de amonestar le respondian haciendo burla y escarnio de él y de la palabra de Dios: oírte hemos otra vez de esa materia si nos la tornas á referir. Y así decía: o Galatas insensatos y sin juicio ciegos y desventurados en lo que toca á vuestra salvacion.

Decirme ha alguno que mientras una cosa es mas alta suprema tanto es mas dificultosa de acertar y tiene mas necesidad de ser mas enseñada no una vez sino muchas. Decidme yo os ruego qué gente en el mundo ha habido mas predicada ni mas doctrinada ni mas enseñada qué esta nacion? ni qué generacion ha habido en el mundo que tanta multitud de ministros y predicadores haya tenido como esta? Ninguna; pues decir que han desmayado ni desmayan antes agora con mayor ferbor y conato como verdaderos obreros de cristo con la azuela de la doctrina unos escribiendo doctrinas y sermones otros predicando otros confesando &c. procuran desbaratar andando por los montes y quebradas sacando de asperísimos lugares unos hombres criados á la imágen divina como trozos cortados de los montes nudosos toscos y rudos cubierto aquel bajo y terrestre entendimiento con una corteza tan dura y aspera que para desbastalle es menester particular don del Espíritu Santo.

Y aunque sea así que la memoria de Huitzilopochtly y de Tezcatlypoca y de Quetzacoatl y de los demas innumerables dioses que esta nacion adoraba esté ya olvidada y aquel sacrificarse á los dioses y aquel matar de hombres y ofrecer de sacrificios y aquel comer carne humana &c. Sospecho con vehemente sospecha que debe de haber quedado un oloreillo de alguna supersticion en algunos que tienen gran afinidad con idolatrías y que no faltan el dia de hoy algunos viejos y los ha habido domatizadores

agoreros doctos en su vieja ley que han enseñado y enseñan á los mozos que agora se crían enseñándoles la cuenta de los dias de los años y las ceremonias y ritos antiguos los fabulosos y engañosos milagros y mandatos que de los Dioses tenían. La cual sospecha me puso no poco ánimo á emprender de salir con este tratado solo movido con celo de dar aviso y lumbré á los Ministros para que sus trabajos no sean en vano y de ningun efecto como en algunas partes lo han sido para lo cual debian los Ministros y obreros de esta divina obra de la conversion de estos naturales de procurar sabellos muy bien entender si pretenden hacer algun efecto y fruto con su doctrina pues no va en ello mas de la vida del alma ó la perdicion de ambos de maestro y discipulo pues para administrar los sacramentos es menester mas inteligencia de la lengua y de las constumbres y flaqueza de estos que piensan y no se contente el siervo de Dios que desea aprovechar en esta viña del Señor con decir que ya sabe confesar y que basta que mucho mas es menester para declaralles los misterios de nuestra fé y el provecho y necesidad que de los sacramentos redundan y tenemos. Y tema el Ministro no le acontezca querer predicar verdad y predicar error y mentira lo cual es muy perjudicial para los prójimos y para la conciencia del que sin saber ni entender lo que dice ni le dicen no muy seguro precipitándose con decir que estos no tienen tratos ni contratos y que estan en extrema necesidad la cual opinion en algun tiempo fué verdadera lo cual ha cesado ya por ser la cópia de Ministros mucha y la abundancia de estremadas lenguas que entre los ministros hay.

Lo que de presente se ofrece tratar es la cuenta de los años de los dias meses y semanas por donde esta gente en su infidelidad se regia: los nombres y figuras que á los dias tenían dados para conocer los sinos las venturas, las inclinaciones de los que en ellos nacian, la órden de su calendario y fiestas así ordinarias como principales que cada veinte dias celebraban, el bisiesto la cuenta que de allí redundaba sin discrepar del sembrar, del coger, del ensilar y encerrar en los graneros sobre lo cual habia tanta cuenta de que habia de ser tal y tal día ó tiempo que no habia faltar de allí y plega á Ntro. Señor no se guarde hoy en día este órden y respeto y confiésome por tan malicioso ó las ocasiones que me dan son tantas que plega á Ntro. Dios (otra vez se lo suplico) que yo me engañe y que haga yo penitencia de este pecado.